

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/135
13 de septiembre de 2003

(03-4912)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

EGIPTO

Declaración del Excmo. Sr. Dr. Youssef Boutros-Ghali
Ministro de Comercio Exterior

Deseo expresar al Gobierno mexicano el agradecimiento de mi Gobierno por la cálida acogida que se nos ha dispensado y por la excelente organización de esta gran Conferencia.

En primer lugar, permítanme que me refiera a varios acontecimientos recientes en el ámbito de la OMC. Egipto acoge con satisfacción la reciente Decisión del Consejo General que facilita el acceso a productos farmacéuticos básicos y de importancia vital a muchos países Miembros que lo necesitan. Soy consciente de que muchos Miembros han hecho enormes esfuerzos por convencer a su opinión pública de esta causa justa y humanitaria. Esos esfuerzos deben ser reconocidos y merecen nuestra gratitud.

Hemos llegado a un hito importante en la vida de nuestro sistema multilateral de comercio. Todos los buenos propósitos y promesas de la Declaración de Doha han vuelto a hacérsenos presentes, y es el momento de que cumplamos. Hasta hace pocas semanas, el Programa de Doha para el Desarrollo sólo tenía de "desarrollo" el nombre. Pero hemos cumplido, y se ha resuelto la cuestión de los ADPIC y la salud pública. No obstante queda mucho más por hacer. Ahora es necesario que cumplamos de nuevo. Tenemos que comprometernos con un nuevo orden que atienda realmente las necesidades de los países en desarrollo. Ha llegado el momento de incorporar la agricultura al marco principal de nuestro sistema basado en normas. Ha llegado el momento de una apertura de la agricultura que permita a los países en desarrollo hacer realidad las grandes posibilidades que están a su alcance.

Egipto espera el día en que dejará de ser importador neto y se convertirá en exportador neto de productos alimenticios. Ese día llegará cuando se liberalice el comercio de los productos agropecuarios y esos productos queden sujetos a las disciplinas que se aplican a otros productos.

Acogemos con satisfacción la declaración de las Comunidades Europeas, y confiamos en que en los próximos días podamos trabajar juntos para encontrar una solución que todos podamos aceptar y en la que podamos basarnos.

En lo que respecta al acceso a los mercados de los productos no agrícolas, Egipto considera que debemos proseguir el proceso de liberalización. Pero hemos de seguir teniendo presente que muchos países en desarrollo necesitan aún protección y apoyo para industrias que aún no se han afianzado en su economía. Es necesario dar cabida a estas preocupaciones.

Los temas de Singapur no se han aclarado suficientemente para abordarlos ahora. Muchos países no entienden aún la necesidad o la utilidad de un acuerdo multilateral sobre inversiones o sobre competencia, aunque muchos pueden comprender los beneficios de los acuerdos sobre la transparencia de la contratación pública y facilitación del comercio. Esos acuerdos han de redactarse

de forma tal que tengan en cuenta las capacidades, limitaciones y necesidades de los países en desarrollo. Pero la dimensión de "desarrollo" del Programa de Doha no radica solamente en la agricultura o en el acceso a los mercados de los productos no agrícolas sino también en las cuestiones de desarrollo: aplicación, trato especial y diferenciado, normas, creación de capacidad y otras; se trata de cuestiones que no tienen el mismo atractivo para los medios de comunicación pero que a pesar de ello son esenciales para la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio.

Hemos de enfrentarnos a muchos retos en los próximos días y en los próximos meses. Tenemos que superarlos. En este centro de conferencias trabajan muchos hombres y mujeres buenos; hay que esperar que tengan la visión y la voluntad de elaborar un acuerdo que pueda abrir la puerta a una nueva era de prosperidad para la economía mundial, una era en la que las diferencias entre naciones ricas y naciones pobres se reduzcan y en la que los países desarrollados compartan su prosperidad con las naciones del tercer mundo en una común aspiración de conseguir el bienestar de la humanidad.

El sistema multilateral de comercio ha crecido considerablemente. Es preciso prestar una atención constante a sus problemas y a las dificultades con las que se enfrenta.

Las organizaciones que se ocupan del desarrollo del mundo, los problemas monetarios y los problemas financieros, es decir el FMI y el Banco Mundial se reúnen una vez al año. Egipto desearía proponer formalmente que la reunión ministerial de la OMC se celebre también una vez al año.

Por último, deseo dar la bienvenida a Camboya y Nepal a esta gran comunidad de naciones comprometidas con el comercio multilateral. Estoy seguro de que la adhesión de esos Gobiernos a nuestra Organización mejorará la vida de sus pueblos.
